

El desarrollo de la percepción y las preferencias musicales de niños y niñas

UNA VISIÓN GENERAL DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN SELECCIONADOS

Heike vom Orde

La base de los estudios seleccionados, esta visión general resume cómo los niños y las niñas desarrollan la percepción y las preferencias musicales y cómo las mismas cambian con la edad.

Las preferencias musicales, prejuicios y aversiones son aspectos característicos de la personalidad musical de un individuo y la influencia de nuestro enfoque a todo tipo de música. La música nos acompaña a través de nuestras vidas y está incluso asumido que el discurso humano desarrollado desde las onomatopeyas con fines comunicativos, p. ej. nuestros ancestros se comunicaban a través de sonidos lingüísticos musicales (Hellbrück, 2008, p. 20). Lo siguiente proporciona una visión general de cómo los niños y las niñas perciben y experimentan la música y qué preferencias desarrollan.

Hellbrück, Jürgen (2008). Das Hören in der Umwelt des Menschen. In Herbert Bruhn et al. (Eds), Musikpsychologie. Das neue Handbuch (pp. 17-36). Reinbek: Rowohlt.

EL DESARROLLO DE LA PERCEPCIÓN Y DE LAS HABILIDADES MUSICALES

La percepción musical de niños y niñas

La percepción humana de la música

comienza antes del nacimiento. La habilidad de un **feto** de oír es tan avanzada que desde el quinto mes de gestación en adelante puede procesar estímulos acústicos. Por eso la música y el lenguaje ya son perceptibles para los niños por nacer, aunque solo mudo y con algunos armónicos (Sallat, 2018, p. 122). Los niños y las niñas no nacidos reaccionan al estímulo acústico con movimientos o cambios en la frecuencia cardíaca mientras aún están en el útero pueden incluso distinguir entre diferentes tonos o tiempos (Bullerjahn, 2010, p. 58). Un feto reconoce piezas musicales que la madre ha escuchado, cantado o ejecutado durante el embarazo, y los prefiere después del nacimiento. Un estudio demostró que los niños y las niñas de 1 año de edad pueden recordar piezas de música que escucharon en el útero hasta 3 meses antes del nacimiento y no después (Levitin, 2006, p. 223). Esto fue demostrado por un estudio anterior sobre la recepción prenatal de la música de televisión de la serie *Neighbours* (Vecinos), aunque en esta investigación la memoria posnatal de los bebés no fue muy sostenida (Hepper, 1991).

La voz de la madre tiene un papel especial ya que el feto puede percibirla particularmente bien a través de los huesos pélvicos, con muy poca amortiguación. Los **infantes** prefieren esta voz a cualquier otra (incluyendo la de

padre), y también prefieren la lengua materna (lenguaje ambiental) a un lenguaje extranjero (Sallat, 2018, p. 122). La comunicación transcultural con los recién nacidos es específica con el llamado “lenguaje infantil” que se caracteriza por su particular forma de dirigirse. Los adultos inconscientemente usan el lenguaje infantil cuando le hablan a los bebés, elevando su tono básico y ralentizando el tempo. Las frases se repiten a menudo (“da, da, da”), dando un énfasis exagerado y algunas veces melódicamente estirado.

Por lo tanto **los niños y las niñas más pequeños/as** son confrontados con elementos musicales que dialogan con cifras en una etapa muy temprana y con mucha frecuencia. Comparaciones interculturales confirman que los niños y las niñas disfrutaban particularmente esta forma de discurso y prefieren este tipo de vocalización melódica a un discurso monótono. Por ejemplo, melodías ascendentes alertan la atención de niños y niñas. Las canciones de cuna y las canciones de acción infantiles muestran elementos de lenguaje infantil; con frecuencia repiten secciones cortas, tienen una estructura musical simple, y son cantadas en un tono más alto y con diferencias exageradas en el tono (Hannon & Schellenberg, 2008, p. 133 sigs.). Esto es de acuerdo con los hallazgos de la investigación neurocientífica que durante esta etapa temprana de desarrollo, el cerebro

percibe el lenguaje como un tipo de música. La música y el lenguaje son procesados en las mismas regiones cerebrales, y estos fenómenos no son tan diferentes uno del otro. (Koelsch & Schröger, 2018, pp. 477 sigs.; Bower y otros., 2021, p. 14).

Los infantes pueden reconocer sonidos, comprenderlos y recordarlos. Pero la forma en que perciben música sin embargo es completamente diferente a como lo hacen los adultos: cuanto más joven es el/la niño/a. mayor es su percepción que involucra todo el cuerpo y menos se divide en cognitiva, motora o esferas emocionales (Gruhn, 2018, p. 2). Por ejemplo, la música provoca reacciones motoras mucho más fuertes que el lenguaje en niños y niñas (Zentner & Eerola, 2010, p. 5768). Uno de los estudios ha demostrado qué tanta proximidad hay entre la habilidad de escuchar música de los niños en edad preescolar y la correlación con el desarrollo del control motor (Gruhn y otros., 2012).

Hasta los 5 años de edad, a los niños y las niñas les resulta difícil identificar la melodía, el texto y el ritmo aparte, ya que ellos y ellas perciben la música como una unidad compleja: experimentan “música como un flujo de tonos” con diferentes énfasis (Gruhn, 2018, p. 3). Sin embargo, así como los adultos, los infantes también reconocen una melodía si es tocada en diferentes tonos (Trehub, 2005, p. 43). Bien entrada la edad escolar primaria, niños y niñas alemanes describen las diferencias de tono como “claro” y “oscuro”, los términos espaciales “alto” y “bajo” aún no significan demasiado para ellos y ellas (Gruhn, 2003, p. 62). Durante la primera infancia y el medio de esta etapa, los niños y las niñas adquieren un conocimiento inconsciente de las reglas de la música en su esfera cultural, que les permite reconocer tonos “equivocados” en una canción familiar o una escala musical sin haber recibido clases de música. Sin embargo no son capaces de hacer esto con música de una esfera cultural ext-

ranjera, algo que los bebés de 8 meses de edad pueden hacer con facilidad. Posteriormente, pierden este conocimiento (Hannon & Schellenberg, 2008, pp. 140 sigs.). Con 5 años de edad ya tienen el conocimiento de la estructura de la escala musical, pero no sobre la armonía implícita en ésta. Por eso los investigadores asumen que su percepción tonal no está completamente desarrollada hasta las edades de 6 a 12 años (ibídem.).

Todas las habilidades acústicas culturalmente relevantes en la percepción de la música son desarrolladas durante esta fase (Bullerjahn, 2010, p. 57).

Sallat, Stephan (2018). *Frühe musikalische Entwicklung: Pränatal bis Kindergarten*. In Andreas Lehmann & Reinhard Kopiez (Eds), *Handbuch Musikpsychologie* (pp. 121-150). Göttingen: Hogrefe.

Bullerjahn, Claudia (2010). *Musikbezogenes Lernen und Bedeutung von Musik in der Kindheit*. In Ludwig Duncker et al. (Eds), *Bildung in der Kindheit* (pp. 57-66). Seelze: Klett und Kallmeyer.

Levitin, Daniel (2006). *This is your brain on music: Understanding a human obsession*. Boston: Dutton.

Hepper, Peter (1991). *An examination of fetal learning before and after birth*. *Irish Journal of Psychology*, 12(2), 95-107.

Hannon, Erin & Schellenberg, Glenn (2008). *Frühe Entwicklung von Musik und Sprache*. In Herbert Bruhn et al. (Eds), *Musikpsychologie*. Das neue Handbuch (pp. 131-143). Reinbek: Rowohlt.

Koelsch, Stefan & Schröger, Erich (2018). *Neurowissenschaftliche Grundlagen der Musikverarbeitung*. In Andreas Lehmann & Reinhard Kopiez (Eds), *Handbuch Musikpsychologie* (pp. 461-481). Göttingen: Hogrefe.

Bower, Janeen et al. (2021). *The neurophysiological processing of music in children*. *Frontiers in Psychology*, 12. Available at: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.615209>

Gruhn, Wilfried (2018). *Wie Kinder Musik wahrnehmen und erleben*. *Zeitschrift ästhetische Bildung*, 10(1), 1-11.

Zentner, Marcel & Eerola, Tuomas (2010). *Rhythmic engagement with music infancy*. *Proceedings of the National Academy of Sciences in the USA*, 107(13), 5768-5773.

Gruhn, Wilfried et al. (2012). *The development of motor coordination and musical abilities in pre-school children*. *Arts BioMechanics*, 1(2), 89-103.

Trehub, Sandra (2005). *Musik in der frühen Kindheit*. In Rolf Oerter & Thomas Stoffer (Eds), *Spezielle Musikpsychologie*. *Enzyklopädie der Psychologie. Serie VII Musikpsychologie (vol. 2)* (pp. 33-56). Göttingen: Hogrefe.

Gruhn, Wilfried (2003). *Kinder brauchen Musik: Musikalität bei kleinen Kindern entfalten und fördern*. Weinheim: Beltz.

El desarrollo de habilidades musicales

El desarrollo de las propias habilidades musicales de los niños y las niñas depende fuertemente de su desarrollo en las esferas del lenguaje, habilidades motoras, percepción y cognición (Sallat, 2018, pp. 144 sigs.). Las etapas tempranas de sincronización de la música y el movimiento pueden observarse en niños y niñas de entre 18 meses y 2 años de edad. A los/as más pequeños/as aún les resulta difícil para captar brechas en la música, llenándolas con movimientos continuos. Y aunque ya han desarrollado un sentido de la métrica y el ritmo para la edad de 5 años, aún no son capaces de sincronizar sus movimientos con la música (p.ej. marcha rítmicamente precisa o un aplaudido perfecto y a tiempo), que dependen de la madurez psicológica de las vías nerviosas y sinapsis (Bullerjahn, 2010, p. 59).

Para los dos años de edad, los niños y las niñas pueden cantar al cantar junto a una canción sin entender las reglas musicales o las palabras, mostrando una habilidad considerable de imitación (ibídem., p. 59). Mientras juegan, ellos y ellas cambian fluidamente entre las formas de hablar y cantar (Stadler Elmer, 2008, p. 147).

A los 3 años de edad sustituyen cada vez más su canto espontáneo con canciones y aunque aún no tienen un sentido firme de tonalidad y notas musicales, son cada vez más capaces de cantar canciones completas.

A los 4 años de edad, demuestran claramente la habilidad de aprender canciones y adquieren un repertorio de canciones creciente, que se corresponde con su desarrollo lingüístico. Con habilidades lingüísticas crecientes, la mayoría de los niños y las niñas pueden recitar canciones correctamente a los 5 años de edad (Sallat, 2018, p. 141). Muchas de las habilidades musicales complejas que los niños y las niñas adquieren en el jardín de infantes y en la educación primaria están en un nivel

observado en adultos para el momento en el que tiene 10 u 11 años, aunque la ventana entre los 6 y los 8 años de edad parece particularmente propicio para aprender a tocar bien un instrumento (Degé & Roden, 2018, p. 157).

Stadler Elmer, Stefanie (2008). *Entwicklung des Singens*. In Herbert Bruhn et al. (Eds.), *Musikpsychologie*. Das neue Handbuch (pp. 144-161). Reinbek: Rowohlt.

Degé, Franziska & Roden, Ingo (2018). *Entwicklung musikalischer Fähigkeiten: Kindergarten und Grundschule*. In Andreas Lehmann & Reinhard Kopiez (Eds.), *Handbuch Musikpsychologie* (pp. 151-179). Göttingen: Hogrefe.

EL DESARROLLO DE LAS PREFERENCIAS MUSICALES

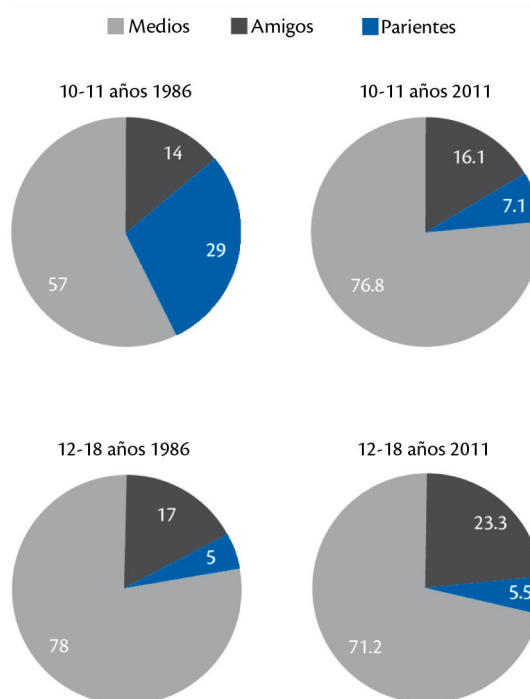
La “apertura auditiva” de niños y niñas pequeños/as

Las preferencias musicales están sujetas a un proceso de desarrollo y una transformación de por vida y están moldeadas por experiencias individuales (Lamont & Hargreaves, 2021, S. 131 sigs.). Sus cimientos se establecen durante la niñez. Existen varios estudios que muestran que los niños y las niñas más pequeños/as en particular son usualmente abiertos y curiosos sobre tipos de música hasta ahora desconocidos (Louven, 2011, pp. 48 sigs.). David Hargreaves (1982) acuñó la frase “apertura auditiva” para describir este fenómeno, que ofrece la hipótesis ampliamente aclamada de que los/as niños/as más pequeños/as son más abiertos/as (“apertura auditiva”) a la música música que desde una perspectiva adulta es considerada poco convencional. Hargreaves asumió que las evaluaciones de la música de la primera infancia aún no son influenciadas por la cultura y los estándares normativos. Durante la edad de la escuela primaria sin embargo, el oído abierto disminuye y se estandariza el gusto por (pop) la música hacia el final de la escuela primaria (Cho y otros., 2020, p. 391). Muchos estudios desde entonces han

sido conducidos para probar esta hipótesis experimentalmente y para determinar con precisión (cf. el resumen en Lamont & Hargreaves, 2021, p. 137 sigs.). Por ejemplo, una serie de estudios investigó la apertura auditiva para la música en niños y niñas alemanes/as en cuanto van creciendo (Schellberg & Gembris, 2003; 2004; Gembris y otros., 2014). Cuestionarios de audio con un muestrario de pistas se usaron para investigar las reacciones de los niños y de las niñas a la corriente musical principal (pop histórico y actual), música clásica (instrumental y ópera) y música experimental y formas no europeas de la música (vanguardia y etno).

Las muestras fueron oídas por alumnos y alumnas de la escuela primaria de manera conjunta en la clase; debieron grabar cuánto les gustó cada pista en una escala de 5 puntos. Los resultados demuestran que las preferencias cambian dramáticamente con la edad: después del 2do o 3er año de escolaridad, p; ej. desde los 8 y 9 años de edad. Las muestras convencionales recibieron las puntuaciones más altas, mientras que la música experimental o la música clásica fueron algunas veces rechazadas sin miramientos. Gembris y Schellberg también notaron claras diferencias con respecto al género: mientras las niñas encuestadas le dieron a la música pop y a la música clásica una puntuación más alta que la de los niños, fue lo contrario para la música experimental.

Este área permanece controversialmente discutida; los siguientes estudios (p.ej. Kopiez & Lehmann, 2008)



Fuente: Reinhardt y Rortter, 2013, p. 146

Ill. 1: ¿Cómo conociste esta pieza musical? Una comparación de las respuestas en 1986 y en 2011 por sujetos de 10 a 11 años de edad y de 12 a 18 años de edad

no fueron capaces de confirmar estas diferencias basadas en el género en la apertura auditiva.

Un estudio a largo plazo (Louven, 2011) que compara la apertura auditiva de niños y niñas de la escuela primaria de una clase especial de instrumentos de cuerda con sus compañeros de una clase regular que no tocan instrumentos encontró que a los primeros les gustaba el pop y la música clásica en igual medida durante todo el tiempo de escuela primaria, mientras que el otro fue mucho más negativo en sus análisis de la música clásica y de la música de vanguardia/etno en comparación con la música pop del segundo año escolar en adelante. Estudios longitudinales han demostrado que hacer música activamente promueve la apertura hacia la música no convencional (Cho y otros., 2020, p. 393).

Una crítica fundamental de los estudios sobre la apertura auditiva objeta que esta característica y la preferencia musical en niños y niñas están fusionadas a pesar de tener una predilección por ciertos estilos musicales y apertura a los nuevos y extranjeros son dos fenó-

menos independientes. Un estudio (Louven & Ritter, 2012) definió la apertura auditiva de niños y niñas como su disposición a escuchar música aunque inicialmente no les guste, evaluando esto al observar la duración del tiempo en que los/as alumnos/as de primaria voluntariamente escucharon las pistas, y llegaron a unos resultados un poco diferentes. Los/as niños/as (60 de 6 a 11 años de edad) escucharon diferentes muestras individualmente por medio de auriculares y el software registró cuanto tiempo cada sujeto eligió escuchar antes de pasar a la siguiente pista. Solamente en una segunda etapa los niños y las niñas pidieron evaluar lo que habían escuchado. Mientras que el estudio confirmó una vez más que la preferencia de los niños y las niñas de escuela primaria por la música pop (que los autores consideran “sentido común”), también fue observado que no hubo diferencias significativas en la duración para todas las demás piezas entre años escolares. Sin embargo hubo una discrepancia evidente entre el tiempo que se pasó oyendo voluntariamente y el creciente rechazo a los estilos musicales, que los autores consideran una prueba de apertura auditiva constante en la educación primaria niños y niñas en términos de disposición a escuchar todos los tipos de música diferentes (ibídem., p. 296). Varios estudios sobre preferencias musicales durante la adolescencia muestran una conexión con la construcción de identidad (cf. la visión general en Wilke, 2012, pp. 20 sigs.). Un estudio mostró que los/as niños/as de primaria ya usan activamente las preferencias musicales como herramientas para procesar tareas de desarrollo y que el compromiso con las estrellas de pop y los géneros musicales les ofrece oportunidades para la negociación de identidad (ibídem., p. 218). La comparación de la socialización musical en adolescentes en 1986 y 2011 (Reinhardt & Rötter, 2013) reveló que en 2011, fue mayormente los medios los que determinaron el desarrollo de las pre-

ferencias en los/as de 10 y 11 años de edad, mientras que los preadolescentes de 1986 fueron influenciados mucho más fuertemente por sus padres y madres (Ill. 1). Los autores explicaron esto en términos de cambios en el uso de los medios y las oportunidades para intercambiar preferencias musicales a través de las redes sociales (ibídem., p. 147).

Lamont, Alexandra & Hargreaves, David (2021). *Musical preferences*. In Andrea Creech et al. (Eds), *Routledge international handbook of music psychology in education and the community*, vol. 1. (pp. 131-145). London: Routledge.

Louven, Christoph (2011). *Mehrjähriges Klassenmusizieren und seine Auswirkungen auf die "Offenohrigkeit" bei Grundschulkindern. Eine Langzeitstudie*. *Diskussion Musikpädagogik*, 50, 48-58.

Hargreaves, David (1982). *The development of aesthetic reactions to music*. *Psychology of Music*, special issue, 51-54.

Cho, Eun, Habibi, Assal & Ilari, Beatriz (2020). "What is your favorite song?" *Musical preferences and taste in school-aged children over five years*. In Andrea Creech et al. (Eds), *Routledge international handbook of music psychology in education and the community*, vol. 1. (p. 384-395). London: Routledge.

Schellberg, Gabriele & Gembris, Heiner (2003). *Was Grundschulkind (nicht) hören wollen. Eine neue Studie über Musikpräferenzen von Kindern der 1. bis 4. Klasse*. *Musik in der Grundschule*, 7(4), 48-52.

Schellberg, Gabriele & Gembris, Heiner (2004). *Musikalische Vorlieben von Grundschulkindern für Klassik, Neue Musik und Popmusik*. In Hermann Kaiser (Eds), *Musikpädagogische Forschung in Deutschland: Dimensionen und Strategien* (Vol. 24) (pp. 37-46). Essen: Die Blaue Eule.

Gembris, Heiner, Heye, Andreas & Jeske, Lisa (2014). *Replikationsstudien bestätigen das Phänomen der Offenohrigkeit im frühen Grundschulalter*. In Wolfgang Auhagen et al. (Eds), *Musikpsychologie* (Vol. 24) (pp. 100-132). Göttingen: Hogrefe.

Kopiez, Reinhard & Lehmann, Marco (2008). *The "open-earedness" hypothesis and the development of age-related aesthetic reactions to music in elementary school children*. *British Journal of Music Education*, 25(2), 121-138.

Louven, Christoph & Ritter, Aileen (2012). *Hargreaves' "Offenohrigkeit" – Ein neues, softwarebasiertes Forschungsdesign*. In Jens Knigge & Anne Niessen (Eds), *Musikpädagogisches Handeln. Begriffe, Erscheinungsformen, politische Dimensionen*. *Musikpädagogische Forschung* (Vol. 33) (pp. 275-299). Essen: Die Blaue Eule.

Wilke, Kerstin (2012). *Bushido oder Bunt sind schon die Wälder?! Berlin: LIT*.

Reinhardt, Jan & Rötter, Günther (2013). *Musikpsychologischer Zugang zur Jugend-Musik-Sozialisation*. In Robert Heyer et al. (Eds), *Handbuch Jugend- Musik – Sozialisation* (pp. 127-155). Wiesbaden: Springer.

La socialización de la música clásica en adolescentes

Aunque la música clásica no sea uno de los géneros más populares de la música para los/as jóvenes de Alemania, los grupos de edad más pequeños ciertamente están más interesados en experimentarla “en vivo” (concerti Media, 2016, p. 34). Un estudio (Schlemmer & James, 2011) mostró que los adolescentes califican significativamente las experiencias reales mucho más alto que “música clásica” como un mero género. A pesar de eso, de acuerdo a un estudio representativo (4,742 de 14 años o más), en 2016 alrededor de 2 tercios de las personas que escuchaban música clásica en Alemania tenían entre 40 y 70 años de edad, casi 15% tenían menos de 29 años, y solamente alrededor del 4% tenían menos de 18 años (concerti Media, 2016, p. 14). Hay un mismo interés en música clásica a través de los géneros, por lo que los fanáticos de la música clásica tienen un promedio superior al nivel de educación formal (ibídem., p. 6). La música clásica es uno de los estilos sobre el que los prejuicios y clichés prevalecen entre los adolescentes alemanes (Bischoff y otros., 2015). Sin embargo, cuanto más directo es el contacto de los adolescentes con el género, más fuertemente están en desacuerdo con declaraciones como “La música clásica es algo para personas viejas y para las clases altas” (ibídem., p. 232). Aquí las familias en Alemania son importantes agentes de la socialización de la música clásica de sus hijos: 63% de los fanáticos jóvenes de la música clásica de menos de 18 años (concerti Media, 2016, p. 26) entraron en contacto con el género a través de sus padres y madres o de su familia. Además, los abuelos y abuelas son miembros claves de la familia con respecto a una afinidad posterior con la música clásica (Merz, 2019, p. 101). Los medios y las escuelas de música también proporcionan impulsos importantes (concerti Media, 2016, p. 26). Un poco más lejos, un factor decisivo es

la actividad musical propia: alrededor del 80% de las personas entre 20 y 29 años de edad que oyen música clásica y 63% de las que tienen menos de 18 años de edad tocan música (ibídem., p. 56). En cuestiones de cómo la música es experimentada, cabe destacar que los jóvenes aficionados a la música clásica la encuentran emocionalmente conmovedora en comparación con otros grupos de edades (Ill. 2). Un estudio cualitativo mostró que los jóvenes se comprometen con la música clásica particularmente en las fases de transición (como el cambio de escuela o de trabajo) (Kirn, 2016, p. 230).

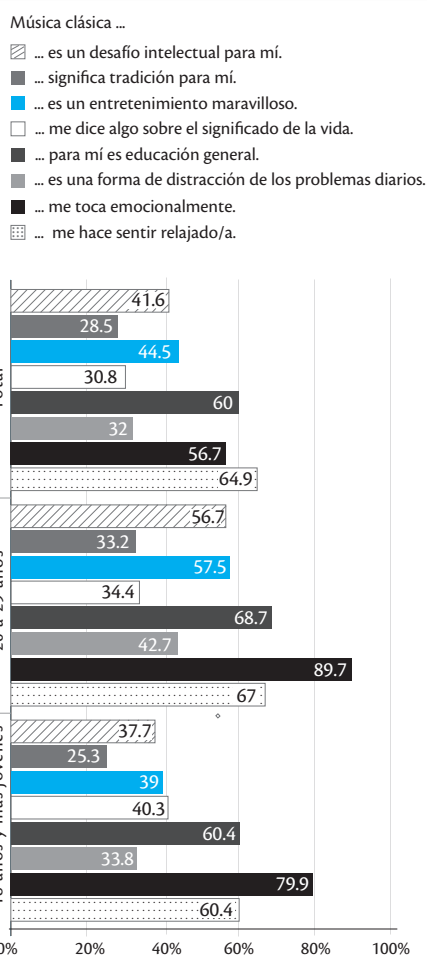
concerti Media (2016). „Typisch Klassik!“. *concerti Klassikstudie 2016. Eine Repräsentativbefragung über Interessen, Gewohnheiten und Lebensstile der Klassikhörer in Deutschland.* Hamburg: concerti Media GmbH.

Schlemmer, Kathrin & James, Mirjam (2011). *Klassik, nein Danke? Die Bewertung des Besuchs von klassischen Konzerten bei Jugendlichen.* Beiträge empirischer Musikpädagogik, 2(1), 1-15.

Bischoff, Michal, Sandkämper, Tim & Louven, Christoph (2015). *Jugendliche und „Klassische Musik“: Vorurteile und Klischees.* In Anne Niessen & Jens Knigge (Eds.), *Theoretische Rahmung und Theoriebildung in der musikpädagogischen Forschung. Musikpädagogische Forschung (Vol. 36) (pp. 221-234).* New York: Waxmann.

Merz, Julia (2019). *Klassik-Sozialisation Jugendlicher im digitalen Zeitalter: Empirie und Praxis.* In Andreas Heye (Ed.), *Jugend musiziert: Musikkulturelle Vielfalt im Diskurs (pp. 99-112).* Münster: LIT.

Kirn, Julia (2016). *Klassische Musik in den Lebenswelten Jugendlicher und junger Erwachsener.* Munich: Alitera.



Ill. 2: Mayormente son los grupos de edad más jóvenes que hallan a la música clásica emocionalmente conmovedora (concerti Media, 2016, p. 23)

LA AUTORA

Heike vom Orde,
Dipl.-Bibl., M. A.,
es Responsable
del Departamento
de Documentación
IZI, Mú-
nich, Alemania.



Traducción

Vicky Romano